



IU; sí; con más  
fuerza



## A.- Introducción

**Nuestra Asamblea se celebra en el 30 aniversario de la creación de Izquierda Unida.**

La historia de estos 30 años debe incorporar un hecho esencial: sin la presencia de IU sería incomprendible la historia política de nuestro país. Hemos sido la fuerza que ha mantenido, con avances y retrocesos, éxitos y errores, la defensa de los intereses de los trabajadores y otros sectores populares, antes del inicio de la crisis y después, frente a las políticas neoliberales y social liberales. Con nosotros fue posible la presencia en el Congreso de las propuestas de los sindicatos de clase y las principales reivindicaciones de los movimientos sociales; una política alternativa coherente en relación a la UE y sus instituciones a través de nuestro trabajo en el GUE y nuestra vinculación con el Partido de la Izquierda Europea (política enfrentada al pacto explícito, unas veces, e implícito otras, entre los conservadores y la socialdemocracia europea y española), y la solidaridad incondicional con la lucha de los pueblos palestino y saharauí, y con los países que intentan construir su futuro al margen de las imposiciones imperialistas y neoliberales. Cuba, en primer lugar. También Venezuela, Ecuador, Bolivia y el resto de los países del ALBA. Finalmente, nuestra lucha por la paz frente al imperialismo, que incluye la oposición a la OTAN y las bases militares en territorio español, y la defensa de una solución pacífica para la guerra de Siria y la situación de Ucrania.

No hay ninguna otra fuerza que mantenga esas posiciones y que trabaje consecuentemente por ellas. Como muestra la experiencia, de nuestra mayor o menor incidencia ha dependido en estos años la mayor o menor fuerza con la que esas reivindicaciones han estado presentes en la sociedad y en la política españolas. Nos hemos enfrentado a enemigos poderosos, con mucha potencia mediática o fáctica, pero eso no nos ha arredrado.

Cuando surge la crisis, Izquierda Unida, es la única fuerza política que incorpora a su análisis la consideración de que estamos ante una crisis sistémica del capitalismo, equivalente a la de 1929 y más profunda, incluso, en algunas de sus manifestaciones. Eso nos permitió articular una propuesta alternativa global frente a las políticas



IU; sí; con más  
fuerza

neoliberales de austeridad y recortes, construir un análisis sobre el modelo productivo existente (que es la causa de que la crisis en España haya tenido repercusiones sobre el empleo y la pobreza más graves que en la mayor parte de los países europeos) y

hacer una propuesta global sobre el nuevo modelo productivo necesario, con un modelo de relaciones laborales que garantizara más derechos para los trabajadores, la defensa de lo público y las reformas fiscales necesarias.

Desgraciadamente, esa política penetró escasamente en el conjunto de la organización y se hizo difícil, en la práctica, que se impusiera sobre sectores que consideran que la crisis es meramente financiera o monetaria.

Sin embargo, ha sido cierto que tal como hemos aprobado en numerosas ocasiones en los órganos, hemos estado en la protesta y en la propuesta. No ha habido movilización obrera y popular en la que IU no haya estado presente. Desde las Huelgas Generales, en las Marchas por la Dignidad (**con la confluencia con el tejido social que desde abajo se desarrolló en ellas**) y en las mareas hasta la solidaridad con los trabajadores autónomos de Movistar, en la lucha de los trabajadores de Coca Cola de Fuenlabrada, en el cierre de Elcogas, con los 8 de Airbús, o en las movilizaciones contra la política de refugiados de la UE, por citar ejemplos de características muy diferentes. Y hemos estado en esas movilizaciones no de forma burocrática, sino porque estamos en las empresas y en los sectores en lucha. En el caso de nuestros cargos públicos, en la vanguardia de la solidaridad. Y lo hemos hecho en el nivel local, en el de Federación o en el Federal. No hay excepción en ninguna movilización significativa y hay miles de ejemplos personales de participación activa y protagonista. Queremos reivindicar que este es el principal activo de IU.

Todo ello encontró acogida en el electorado, que en la medida del valor relativo de las encuestas, nos ofreció un apoyo creciente hasta antes de las elecciones europeas y que permitió multiplicar por 3 nuestros votos y eurodiputados en las mismas, por cierto con un avance perfectamente compatible con el de Podemos.

Pero además, de forma clara, nuestros resultados electorales en las elecciones municipales últimas fueron buenos en términos generales. Y en algunos lugares muy buenos. No podemos dejar a un lado ese análisis concreto de la realidad, que tiene más que ver con las buenas prácticas políticas que con otras consideraciones. Nosotros nos hemos fijado a la hora de argumentar esta ponencia mucho más en lo que nos puedan aportar quienes tienen votaciones de casi el 30% o más en algunos casos, incluso en contextos locales difíciles, resultados logrados con el proyecto y el programa de IU, que quienes apelan al éxito electoral a cualquier precio.

Hemos sido y debemos ser una fuerza municipalista. El trabajo del conjunto de nuestros cargos públicos es uno de los valores determinantes de la organización. Ahí radica una de las vías principales del contacto con los problemas de la ciudadanía, lejos de cualquier burocratismo. No hay otra fuerza con ese bagaje. Ese trabajo está repleto de buenas prácticas políticas que son ejemplo vivo para la adecuación que proponemos.

Pero, al mismo tiempo tenemos que plantear nuestras posiciones de una forma profundamente autocrítica.

Como se preguntan muchos compañeros y compañeras: ¿por qué no somos atractivos e ilusionantes para mucha gente de izquierda?

Esta pregunta exige respuesta. Pero esa respuesta no puede construirse desde un



## IU; sí; con más fuerza

lenguaje ambiguo, cuando no manipulado. La introducción del llamado post marxismo en la práctica política viene unido a la utilización de una neo lengua que relata una

ideología entendida en el sentido que Marx daba a la ideología burguesa como ocultadora de la realidad, y no como desveladora de la misma.

¿Quién no va a estar en contra de la burocratización, y a favor del sufragio universal, de la participación, de lo nuevo, de la confluencia, de la movilización, etc.?

El problema es qué se quiere decir en concreto y, sobre todo, desde nuestra perspectiva, qué contenido y sentido de clase tiene.

Todos nosotros coincidimos en que el ámbito político y social de IU no ha alcanzado sus límites. Nadie serio puede fijarlos. Pero es necesario corregir mucho y transformar IU. Transformar IU para hacerla más atractiva entre la gente y eficaz en la consecución de sus objetivos.

### **Transformar es fortalecer, fortalecer es adecuar**

Esta ponencia intenta definir ese relato.